



XII PREMIO ARESA

Señor Rector Magnífico de la Universidad de Santiago de Compostela, Señora Conselleira de Medio Rural, Señor Rector Magnífico de la Universidad de Tras- Os Montes e Alto Douro, Sr. Presidente de la Confederación de Empresarios de Galicia, Sr. Vicerrector del Campus de Lugo, Señor Subdelegado del Gobierno. Autoridades, señoras y señores.

Este año celebramos el décimo segundo Premio Aresa, cuyo objetivo como saben ustedes, es premiar a las personas, empresas o instituciones que contribuyen a la mejora del medio rural. Aprovecho el momento para destacar que nos sentimos especialmente orgullosos, de que algunos de los premiados en ediciones anteriores nos hayan dicho que la obtención del Premio Aresa les ha ayudado a que su trabajo sea más conocido.

Estamos en un momento de cambios en el sector. En los últimos años hemos asistido a un abandono masivo del campo por los jóvenes y a un éxodo hacia las ciudades, en busca de un porvenir mejor.

Esta tendencia ha empezado a cambiar. Los jóvenes vuelven a sus casas como un recurso a la falta de trabajo y con ello se recuperan cultivos y tierras abandonadas.

Se trata de gente joven y bien preparada que aporta, un plus de profesionalidad a un trabajo que cada vez exige mayores conocimientos.

Siendo Lugo, la provincia de España, en la que el sector agroganadero tiene mayor peso, parece indudable pensar que si queremos mejorar la economía de la provincia debemos invertir nuestros esfuerzos en ayudar al sector agrario.

Además de la agricultura y ganadería tradicional, que hay que seguir modernizando tenemos muchas posibilidades que hemos de aprovechar, la patata gallega que tiene un prestigio bien ganado, es susceptible de múltiples transformaciones y aplicaciones en la industria agroalimentaria, que generan valor añadido.

También existen nuevos aprovechamientos del medio rural como la recuperación de antiguos cultivos, por ejemplo los cereales autóctonos o la manufactura de castañas cuya calidad está

reconocida mundialmente, las setas, una explotación que no exige una gran inversión inicial, el aceite, cultivos de huerta, flores y otros muchos.

Otras actividades posibles son el ecoturismo y el agroturismo, la producción eléctrica a partir de biomasa, tanto de origen forestal como de residuos de las explotaciones agro ganaderas y un largo etcétera. En definitiva, nuevas actividades que, aprovechando nuestros recursos y las nuevas tecnologías, pueden y deben contribuir a recuperar empleo y a generar riqueza.

Para sacar adelante el deprimido medio rural, es necesario mantener y aumentar si fuese posible, las ayudas de la administración. Estas ayudas deberían guiarse por unos rígidos criterios de: productividad, de sostenibilidad y de rentabilidad.

Llevamos viviendo de la agricultura y la ganadería, desde el inicio de la humanidad y no se vislumbra nada que las pueda sustituir en el futuro.

El premiado de este año, la Sociedad Agraria de Transformación “Monte de Trabada”, es un claro ejemplo de cómo funciona una unión de vecinos dirigida con criterios empresariales. Es una

muestra de lo que hay que hacer para poner en valor los productos gallegos y para generar riqueza, utilizando un recurso que no estaba bien aprovechado.

La SAT Monte de Trabada, une a 327 propietarios de 7.338 fincas con una extensión de 1.157 Has. de monte que, a través de meses de laboriosas negociaciones, han conseguido reducir de 7.338 a 513 fincas. Esto supone que cada propietario tenía una media de 22,4 fincas inicialmente y han quedado reducidas a una media de 1,5.

Son propietarios emprendedores, con intereses y preocupaciones comunes que, con gran generosidad, han conseguido adaptar sus propiedades a las necesidades actuales para intentar maximizar sus rendimientos. Se trata de empresarios que han conseguido generar riqueza y prosperidad.

Daniel Villapol, uno de los mayores empresarios del sector de la madera en Galicia, es el impulsor y presidente de esta iniciativa única y modélica en Galicia. Citando sus propias palabras, “Galicia é unha potencia forestal, o que hai, é que saber cómo desenvolver ese potencial.”

El premiado de este año, contribuye considerablemente a la mejora de la economía rural, primer objetivo del premio Aresa.

Agradezco a mi amigo D. Antonio Fontenla Ramil, presidente da Confederación de Empresarios de Galicia, su presencia en este acto. Le agradezco también su certero análisis de la realidad agraria y forestal en Galicia, y las soluciones que nos aporta como empresario y como presidente de los empresarios gallegos.

Así mismo, gracias al Excelentísimo Sr D. Carlos Alberto Sequeira, Rector de la Universidad de Tras-os-Montes e Alto Douro, por su lección magistral sobre los principales acontecimientos que influyeron en la agricultura de los últimos 100 años, una comparativa de España con el norte de Portugal y su visión de cómo debe de ser en el futuro en el sector primario agrícola.

Miembros de la mesa presidencial, autoridades, numerosa representación de la SAT Monte de Trabada, y a todos vosotros, os agradezco una vez más, vuestro compromiso, vuestra asistencia y vuestro apoyo.

Muchas gracias.